



CARIBE HISPANO
Y EUROPA.
SIGLOS XIX Y XX
Dos siglos de relaciones



Coordinador Josef Opatrný

UNIVERSIDAD CAROLINA
EDITORIAL KAROLINUM

Caribe hispano y Europa. Siglos XIX y XX Dos siglos de relaciones

Josef Opatrný (coord.)

Ibero-Americana Pragensia
Supplementum 48

Reseñadoras:

Simona Binková (Universidad Carolina, Praga)

Vlasta Hlavičková (Universidad de Economía, Praga)

En la portada: Playa de Marianao, La Habana. Tarjeta postal, década de 1920

Editó Universidad Carolina, Editorial Karolinum
Director de la serie Josef Opatrný
Grabadora Kateřina Řezáčová
Composición y ajuste Editorial Karolinum
1ª edición

© Charles University, 2018

© Josef Opatrný (ed.), 2018

Este libro es resultado del proyecto de investigación en la Universidad Carolina en los marcos del programa el Progreso Q09: *Historia, la llave para el entendimiento del mundo globalizado*, del proyecto *El espacio antillano: génesis, circulación y redistribución de individuos, mercancías, ideas, saberes y modelos (siglos XVIII-XXI)*, MINECO 2016-2018 y del proyecto *Creatividad y adaptabilidad como condiciones del éxito de Europa en un mundo interrelacionado* (No. CZ.02.1.01/0.0/0.0/16_019/0000734) financiado por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional.

ISBN 978-80-246-3816-4

ISBN 978-80-246-3817-1 (pdf)



Charles University
Karolinum Press 2018

www.karolinum.cz
ebooks@karolinum.cz

ÍNDICE

Nota introductoria Josef Opatrný	7
Cincuentenario del Centro de Estudios Ibero-Americanos de la Universidad Carolina de Praga Sigfrido Vázquez Cienfuegos	11
Cuba desde el Centro de Estudios Ibero-Americanos de Praga José Antonio Piqueras	27
El príncipe moderno en el trópico José Antonio Piqueras	33
Del reino de Hannover a Cuba y Estados Unidos, pasando por el infierno de la trata en Senegambia y en el Atlántico: el médico y negrero alemán Daniel Botefeuf 1770-1821 Michael Zeuske	47
Fraude y fiscalidad. La desamortización, el subsidio y el control de la hacienda colonial (Cuba 1836-1839) Imilcy Balboa Navarro	83
“Cuba española o en ruinas”: Gil Gelpí y Ferro, un controvertido defensor del españolismo conservador Armando García González, Inés Roldán de Montaud	95
El lugar del krausismo en el pensamiento Martiano Laura Hernández Martínez	109
Anarquistas en Cuba y el área del Caribe: El anarquismo analizado en clave transnacional Amparo Sánchez Cobos	121
La isla del azúcar y el tabaco. Cuba por Árpád Pásztor a principios del siglo XX Katalin Jancsó	131
La alquimia íntima de las raíces. Consideraciones estéticas e identitarias sobre la litografía decimonónica cubana de origen europeo Sylvie Mégevand	139
La Asociación “Francia-Cuba” o Cuba en Francia Yopane Thiao	149
Las relaciones diplomáticas entre Francia y Cuba durante los años de la Guerra Fría, los años 60 Alvar de la Llosa	159

Checoslovaquia y Caribe hispano en los cincuenta y sesenta del siglo veinte Josef Opatrný.....	169
Praga “banlieue de La Havane”. Cooperaciones y circulaciones aéreas entre Praga, La Habana y más allá (años 1960 y 1970) Etienne Morales.....	187
Fidel Castro y Wolfgang Larrazábal (1958-1961). Dos transiciones, dos liderazgos, dos caminos Ángel Dámaso Luis León, Manuel De Paz Sánchez.....	203
Un canal para Nicaragua: el proyecto de Luis Napoleón Bonaparte Gabrielle Croguennec-Massol	211
El Papel de Gran Bretaña en la guerra Hispano-estadounidense Lukáš Drvota.....	219
Dilemas del ministro Vlastimil Kybal en Centroamérica Lukáš Perutka	229
Conclusión	239
Summary	241
Autores.....	243

NOTA INTRODUCTORIA

Hace medio siglo, en 1967, las autoridades de Universidad Carolina en Praga establecieron el Centro de Estudios Ibero-Americanos. La iniciativa decisiva en este hecho la tuvieron dos académicos renombrados, historiador Josef Polišíenský¹ y teórico literario Oldřich Bělič. Ambos aprovecharon el interés de la élite política checoslovaca en América Latina, despertado por la incorporación de Cuba en el bloque de la Unión Soviética. Polišíenský y Bělič supieron que la naciente iberoamericanística no podía tener una extensión de la investigación tan amplia como la de algunos países de la tradición larga ni un corpus de investigadores tan numeroso como el de España, en primer lugar, ni tampoco de los Estados Unidos, México, Gran Bretaña o Francia. En la búsqueda de los objetos oportunos para la investigación de la naciente iberoamericanística checoslovaca jugó un papel significativo también el concepto del trabajo de los especialistas que formularon las tareas y métodos de investigación. Ambos destacaron la necesidad de una investigación interdisciplinaria, manteniendo naturalmente en sus disciplinas también sus preferencias.

Josef Polišíenský fue partidario de la investigación histórica clásica basada en el estudio de las fuentes en los archivos. Tomando en cuenta la situación en los sesenta con problemas con las salidas de los académicos checoslovacos hacia los países al otro lado del Telón de Acero,² entre las prioridades de investigación para Polišíenský fue fundamental que la iberoamericanística checoslovaca dispusiera de fondos archivísticos locales. Una fuente la encontró en el estudio de la emigración checoslovaca en América Latina que de tal manera llegó a ser uno de los intereses de la iberoamericanística checoslovaca hasta hoy día.

Otro objeto de la atención de Polišíenský y para el naciente grupo de iberoamericanistas checoslovacos, en su gran mayoría de los alumnos de Polišíenský y Bělič, llegó a ser la problemática cubana, dado los intereses políticos del estado checoslovaco. No solamente las élites políticas y el público en Praga sino en todo el mundo,

¹ Sobre Polišíenský y sus intereses iberoamericanos véase Bohumil Baďura, Josef Polišíenský – iberoamerikanista, en: *Ad honorem Josef Polišíenský 1915-2001*, Olomouc 2007, pp. 29-57. En el mismo libro analizan diferentes autores otras actividades del Polišíenský-historiador. Comp. también los textos Josef Opatrný, “Josef Polišíenský y los principios de la iberoamericanística checa”, *Ibero-Americana Pragensia*, en prensa; y Markéta Křížová, “Na cestě k obecným dějinám. Josef Polišíenský (1915-2001)”, *Český časopis historický* 114 (2016), pp. 446-466. Una fuente importante para el estudio de la obra y de la personalidad de Polišíenský es su autobiografía, Josef Polišíenský, *Historik v měnícím se světě*, ed. Zdeněk Poustka, Praha 2001. Polišíenský naturalmente figura también en la obra de Josef Petráň, *Filozofové dělají revoluci: Filozofická fakulta Univerzity Karlovy během komunistického experimentu (1948-1968-1989)*, Praha 2015.

² Aunque no fue imposible, Polišíenský visitaba los archivos en Gran Bretaña, Francia, Holanda etc., pero las salidas estuvieron siempre ligadas con una gran cantidad de los obstáculos.

y estas palabras no son exageradas, observaban después de la caída del régimen de Fulgencio Batista en La Habana la orientación siempre más fuerte de Fidel Castro en la colaboración con el bloque soviético, en los primeros meses y años, sobre todo con Checoslovaquia.³ Este hecho tuvo su explicación histórica y política y no es ninguna sorpresa que entre las delegaciones e individuos que viajaron entre Praga y La Habana, ante todo comerciales y políticas, aparecieron en 1960 también representantes de la cultura checoslovaca, académicos y estudiantes. En el marco del naciente intercambio universitario viajaron a La Habana también Polišíenský y Bělič y este hecho tuvo una gran importancia en la decisión de Polišíenský de dedicar su atención y la de sus alumnos a los problemas de la historia de Cuba, señalando de tal manera la orientación de la iberoamericanística checoslovaca y después checa para las siguientes décadas.

Ya en el año 1964 Polišíenský publicó una Historia de Cuba para un público amplio⁴ y uno de sus alumnos predilectos Bohumil Baďura abrió en la mitad de los sesenta una carrera cubanista. Salió para La Habana en 1965 dividiendo durante los dos años siguientes la investigación no solamente en los archivos en la capital y otras ciudades, sobre todo en Santiago de Cuba, sino también en la enseñanza en la Universidad de Oriente. Como pedagogo, Baďura ayudó a formar la escuela histórica de Santiago y entre sus alumnas destacó Olga Portuondo, para él siempre la predilecta “Olguita”. Al lado de sus actividades pedagógicas preparaba su disertación sobre los problemas de las actividades de la Junta para la población blanca⁵ y textos sobre las relaciones entre Europa central y Cuba colonial publicados más tarde.⁶ Uno de sus temas de investigación durante esta estancia lo representó el material archivístico ligado con el pueblo indígena de Caney. Baďura regresó a esta investigación con distintos intervalos durante siguientes décadas, publicando por fin el resultado de su estudio la segunda década del nuevo milenio en forma de monografía.⁷ Tuvo una gran importancia para la comunidad internacional su extensa información sobre los archivos cubanos publicada en la *Revista de Biblioteca Nacional José Martí* y más tarde de manera extensa en *Ibero-Americana Pragensia*.⁸

³ Sobre este periodo véase sobre todo Hana Bortlová, *Československo a Kuba v letech 1959-1962*, Praha 2011.

⁴ Comp. Josef Polišíenský, *Stručné dějiny Kuby*, Praha 1964. Sobre el contexto más amplio de la publicación de este libro comp. Josef Opatrný, “El contexto histórico de *Breve historia de Cuba* de Josef Polišíenský”, en: Josef Opatrný (ed.), *El Caribe hispanoparlante en las obras de sus historiadores* (Ibero-Americana Pragensia, Supplementum 35), Praga 2014, pp. 61-70.

⁵ Defendida exitosamente en Praga en 1968, el texto quedó desgraciadamente en manuscrito.

⁶ Comp. sobre todo Bohumil Baďura, “Sobre la inmigración alemana en Cuba durante la primera mitad del siglo XIX”, *Ibero-Americana Pragensia* IX, X (1975, 1976), pp. 71-105, 113-135.

⁷ Bohumil Baďura, *Páginas de la historia del pueblo del Caney* (Ibero-Americana Pragensia, Supplementum 30), Praga 2013.

⁸ Bohumil Baďura, “Algunos informes sobre la organización y las condiciones de investigación histórica en Cuba”, *Ibero-Americana Pragensia* II (1967), pp. 207-228.

En los sesenta y ochenta publicaron⁹ o prepararon su textos publicados en los noventa¹⁰ otros alumnos de Poliřenský sobre la historia cubana dedicados a la problemática de la formación de la conciencia nacional aprovechando las posibilidades de discutir estos problemas con historiadores cubanos durante las estancias en los archivos y bibliotecas cubanos,¹¹ así como los resultados logrados por la historiografía checoslovaca en el campo del estudio del nacionalismo y de la formación de las naciones modernas.¹²

En los ochenta dedicaron una atención creciente a esta problemática los historiadores de España, Alemania y Francia y en la segunda mitad de los ochenta ya se formaron las condiciones para el establecimiento del grupo de trabajo “Cuba y su historia” en el marco de la Asociación de los Historiadores Europeos Latinoamericanos. Las primeras discusiones en este asunto se celebraron en el Congreso de AHILA en Szeged en 1987, durante el Congreso dedicado a la problemática de la identidad nacional y cultural en las Antillas hispanohablantes preparado por los historiadores cubanos en Holguín en 1990¹³ y por fin en el Congreso de AHILA en 1990 en Sevilla. El congreso de AHILA en Leipzig confirmó formalmente el establecimiento del grupo en el que participaron originalmente los historiadores de España, Francia, Alemania, México y República Checa. Más tarde se incorporaron especialistas de otros países como Gran Bretaña, Estados Unidos, Puerto Rico, etc. El grupo coordinado por Consuelo Naranjo Orovio y Josef Opatrný participó en los noventa en los Congresos de AHILA en Liverpool y Oporto, decidiendo ampliar la esfera de interés a todo el Caribe hispanoparlante. En 1995 organizó el Centro de Estudios Ibero-Americanos el primer simposio caribeño en Praga. El evento “Cuba. Algunos problemas de su historia”¹⁴ abrió la tradición de los encuentros organizados por el Centro durante la primera década del nuevo milenio en la capital checa. Estos eventos alternaron con los paneles organizados por el grupo en los Congresos

⁹ Comp. Josef Opatrný, *Španělsko a USA v zápase o Kubu*, Praha 1978; el mismo, *Antecedentes históricos de la formación de la nación cubana* (Ibero-Americana Pragensia, Supplementum 3), Praga 1986; y el mismo, *US Expansionism and Cuban Annexationism in the 1850s* (Ibero-Americana Pragensia, Supplementum 4), Prague 1990.

¹⁰ Vladimír Nálevka, *Fidel Castro. Podzim diktátora*, Praha 1997; el mismo, *Karibská krize*, Praha 2001.

¹¹ Sobre todo Jorge Ibarra, Jesús Guanche, Eduardo Torres-Cuevas o Arturo Sorhegui, véase las obras Carlos Chain Soler, *Formación de la nación cubana*, La Habana 1968; Sergio Aguirre, “Nacionalidad, nación y centenario”, en: *Eco de los caminos*, La Habana 1974, pp. 401-118; Jorge Ibarra, *Ideología mambisa*, La Habana 1967; el mismo, *Nación y cultura nacional*, La Habana 1981; Eduardo Torres-Cuevas, Arturo Sorhegui, *José Antonio Saco. Acerca de la esclavitud y su historia*, La Habana 1982; Eduardo Torres-Cuevas, *La polémica de la esclavitud. José Antonio Saco*, La Habana 1984; Olga Portuondo Zúñiga, *José Antonio Saco eternamente polémico*, Santiago de Cuba 2006.

¹² Comp. Miroslav Hroch, *Social Preconditions of National Revival in Europe. A Comparative Analysis of the Social Composition of Patriotic Groups among the Smaller European Nations*, Cambridge 1985.

¹³ Las la parte de las ponencias fue publicada en Praga en 1990 en la serie Supplementum de *Ibero-Americana Pragensia* bajo el título *Identidad nacional y cultural de las Antillas hispanoparlantes*, Praga 1991.

¹⁴ Josef Opatrný (ed.), *Cuba. Algunos problemas de su historia*, Praga 1995.

de AHILA y Congresos Internacionales de los Americanistas en Sevilla en 2006 y Viena en 2012. Las actas de estos eventos aparecieron después en la serie Supplementum de *Ibero-Americana Pragensia*.¹⁵

Estos libros no fueron, sin embargo, el único fruto del trabajo de algunos miembros del grupo. Consuelo Naranjo coordinó en la mitad de la primera década del siglo XXI el trabajo en el libro extenso sobre la influencia de los acontecimiento en Saint Domingue a finales del siglo XVIII en Cuba¹⁶ y dirigió la edición de la Historia del Caribe en cinco tomos que destaca por su concepto de ver el Caribe como una región de la historia común y del desarrollo social, político y cultural que merece una investigación mediante el método de la historia comparativa.¹⁷ Los miembros del grupo publicaron naturalmente también individualmente los frutos de su investigación¹⁸ aprovechando los encuentros más o menos regulares para la discusión sobre el objeto de su interés profesional, la historia de una región que tuvo y tiene una gran importancia política, económica y cultural, no solamente para el mundo Atlántico. El hasta el momento último de estos encuentros se celebró en septiembre de 2017 y el público especializado tiene la oportunidad de leer algunas de las ponencias presentadas, relativamente modificadas, en esta publicación.

¹⁵ *El Caribe Hispano. Sujeto y objeto en política internacional* (Ibero-Americana Pragensia, Supplementum 8), Josef Opatrný (ed.), Praga 2001; *Cambios y revoluciones en el Caribe hispano de los siglos XIX y XX* (Ibero-Americana Pragensia, Supplementum 11), Josef Opatrný (ed.), Praga 2004; *Nación y cultura nacional en el Caribe hispano* (Ibero-Americana Pragensia, Supplementum 15), Josef Opatrný (ed.), Praga 2006; *Pensamiento caribeño: Siglos XIX-XX* (Ibero-Americana Pragensia, Supplementum 19), Josef Opatrný (ed.), Praga 2007; *El Caribe hispano de los siglos XIX y XX. Viajeros y testimonios* (Ibero-Americana Pragensia, Supplementum 25), Josef Opatrný (ed.), Praga 2009; *Caribe/Caribes* (Ibero-Americana Pragensia, Supplementum 18), Josef Opatrný (ed.), Praga 2006; *Migraciones en el Caribe hispano* (Ibero-Americana Pragensia, Supplementum 31), Josef Opatrný (ed.), Praga, 2012; *El Caribe hispanoparlante en las obras de sus historiadores* (Ibero-Americana Pragensia, Supplementum 35), Josef Opatrný (ed.), Praga 2014; *Proyectos políticos y culturales en las realidades caribeñas de los siglos XIX y XX* (Ibero-Americana Pragensia, Supplementum 43), Josef Opatrný (ed.), Praga 2016.

¹⁶ *El rumor de Haití en Cuba: temor, raza y rebeldía, 1789-1844*, Ma. Dolores González-Ripoll, Consuelo Naranjo, Josef Opatrný, Ada Ferrer, Gloria García, Madrid 2004.

¹⁷ *Historia de Cuba. Historia de las Antillas I*, Consuelo Naranjo Orovio (ed.), Madrid 2009; *Historia de la República Dominicana. Historia de las Antillas II*, Frank Moya Pons (ed.), Madrid, 2010; *Historia de las Antillas no hispanas. Historia de las Antillas III*, Ana Crespo Solana, Ma. Dolores González-Ripoll (eds.), Madrid 2011; *Historia de Puerto Rico. Historia de las Antillas IV*, Luis E. González Valles, María Dolores Luque (eds.), Madrid 2012; *Historia comparada de las Antillas. Historia de las Antillas V*, José Antonio Piqueras Arenas (ed.), Madrid 2014.

¹⁸ Comp. p. ej. Imilcy Balboa Navarro, *Los brazos necesarios. Inmigración, colonización y trabajo libre en Cuba, 1878-1878*, Valencia 2000; José Antonio Piqueras, *Sociedad civil y poder en Cuba. Colonia y poscolonia*, Madrid 2006; Sigfrido Vázquez Cienfuegos, *La Junta de La Habana. Adaptación del Pacto Colonial en Cuba en las vísperas de las independencias hispanoamericanas 1808-1810*, Sevilla 2013; Consuelo Naranjo Orovio, *Historia mínima de las Antillas hispanas y británicas*, Colegio de México 2014; Allan J. Kuethe, Kenneth J. Andrien, *The Spanish Atlantic World in the Eighteenth Century. War and the Bourbon Reforms, 1713-1796*, Cambridge University Press 2014.

CINCUENTENARIO DEL CENTRO DE ESTUDIOS IBERO-AMERICANOS DE LA UNIVERSIDAD CAROLINA DE PRAGA*

Sigfrido VÁZQUEZ CIENFUEGOS

Hace cincuenta años fue fundado en la Facultad de Filosofía de la Universidad Carolina en Praga el Centro de Estudios Ibero-Americanos. Con esta iniciativa se concretaba la decisión de sistematizar los estudios sobre América Latina que tenía sus antecedentes más cercanos en el creciente interés por Cuba en el bloque del Este tras el triunfo de la revolución en la isla caribeña.¹ Sin embargo la atracción por la América hispana había nacido ya casi durante la época colonial cuando encontramos las primeras muestras del interés por el Nuevo Mundo en tierras bohémicas. Entre los ejemplos más destacados debemos resaltar para el siglo XVI Mikuláš Bakalář,² para mediados del siglo XVII a Jon Amos Comenius,³ en el siglo XVIII a Ignác Tirsch,⁴ o a principios del siglo XIX a Václav Matěj Kramerius.⁵

Los movimientos internacionales para la conformación de historiografías nacionalistas surgidos en el siglo XIX tuvieron una variante en la historiografía checa. La situación de dominio imperial austro-húngaro, así como la tradición habsburgo-católica de fuerte vinculación con el pasado de la España imperial, motivó que el estudio académico de temas americanos resultase bastante inconveniente.⁶ A pesar

* Este texto ha sido elaborado dentro del marco de la investigación “El Centro iberoamericano de la MUP: investigación y desarrollo”, de la Universidad Metropolitana de Praga, financiado por el programa de apoyo institucional a la investigación del año 2017 del Ministerio de Educación de la República Checa.

¹ Este autor ha realizado ya diferentes trabajos que analizan distintos aspectos de la historiografía iberoamericanista checoslovaca: Sigfrido Vázquez Cienfuegos, “Los estudios checoslovacos sobre historia de América durante la Guerra Fría”, en: Josef Opatrný (ed.), *Las relaciones entre Europa Oriental y América Latina (1945-1989)*, Praga 2015, pp. 223-236; “Guerra Fría e Historia: Una aproximación a la historiografía iberoamericanista checoslovaca”, en: Sigfrido Vázquez Cienfuegos (ed.), *Poder y conflictividad social en América Latina*, Praga 2016, pp. 143-159; “Cuba en la historiografía checoslovaca durante la Guerra Fría”, en: Josef Opatrný (ed.), *Proyectos políticos y culturales en las realidades caribeñas de los siglos XIX y XX*, Praga 2016, pp. 319-336.

² Mikuláš Bakalář, *Spis o nových zemích a o novém světě*, 1506. En esta obra se reproducían las cartas que Américo Vesputio había enviado a Lorenzo de Medici informado de su tercer viaje. La difusión de esta transcripción como de otras informaciones de Vesputio, realizadas en alemán, influyó al reconocimiento del Nuevo Mundo con el nombre de América.

³ Teólogo, filósofo y pedagogo, realizó estudios sobre lenguas indígenas americanas.

⁴ Ignác Tirsch, *Codex Pictoricus Mexicanus*, 1762. Ignác Tirsch fue un jesuita bohemio que vivió en las misiones de la Baja California y que tras su retorno a su tierra realizó esta obra abundantemente ilustrada y que hoy es aún una fuente vigente para el conocimiento de la vida de los nativos de aquella región.

⁵ Václav Matěj Kramerius, *Hystorycké Wypisání, kterak čtvrtý díl světa, Ameryka od Kolumbusa vynalezena byla*, Praha 1803. Obra dedicada al estudio del descubrimiento de América por Colón, primer intento de realizar un estudio estrictamente histórico sobre el Nuevo por un checo, pero que no tuvo continuidad por el fallecimiento de Kramerius.

⁶ Para este asunto véase capítulo introductorio de Pavel Marek, *La Embajada Española en la corte imperial 1558-1641. Figuras de los embajadores y estrategias clientelares*, Praga 2013, pp. 17-23.

de ello diferentes autores se preocuparon por temas iberoamericanistas. Quizá los más destacados fueron Karl Anton Postl,⁷ Konstantin von Höfler⁸ o Ferdinand Blumentritt.⁹ Todos ellos escribieron sus obras fundamentalmente en alemán, su lengua nativa. Höfler ofreció las primeras conferencias sobre la conquista de América en el marco de sus explicaciones sobre España. Este interés por el Nuevo Mundo en Praga estuvo especialmente relacionado con la curiosidad por la aventura de Maximiliano en México que tuvo lugar entre 1864 y 1867.¹⁰ Especialmente importante fue el trabajo de su discípulo Ferdinand Blumentritt pues creó los antecedentes de una historiografía iberoamericanista sistemática y especializada en los territorios que luego formarán Checoslovaquia, con una clara vocación internacionalista.¹¹

Un caso distinto y hasta el momento poco estudiado fue la traducción al checo de obras en alemán de temática americana, como creemos que corresponde las obras editadas por Jaroslav Pospíšil, prolífico editor de obras populares sobre cultura e historia en general durante buena parte del siglo XIX, que sacó a la luz libros sobre Cristóbal Colón, Hernán Cortés o Francisco Pizarro.¹² Este tipo de traducciones al checo demuestra un interés entre un público amplio de los temas sobre la América hispana ya en época decimonónica. Este interés era incentivado por los patriotas checos de las capas cultas que tenían la intención de instruir al pueblo llano en conocimientos de historia no solo nacional sino también universal, incluida la historia de América tanto hispana como anglosajona.¹³

⁷ Karl Anton Postl bajo el pseudónimo de Charles Sealsfield publicó varias obras. Destacamos un par de ellas: *Die Vereinigten Staaten von Nordamerika nach ihren politischen, religiösen gesellschaftlichen Verhältnissen*, Stuttgart 1827; o *Der Virey und Aristokraten oder Mexiko im Jahre 1812*, Zurich 1835.

⁸ Konstantin von Höfler, de origen bávaro, fue profesor de Historia en la Universidad de Praga entre 1851 y 1882, con un gran éxito. Realizó distintos estudios sobre la época del emperador Carlos V y sus dominios españoles, llegando a publicar una obra de en dos volúmenes con el nombre de “Monumenta Hispanica”. Mantuvo una fuerte controversia con el padre de la historiografía checa František Palacký. Su más destacado alumno fue el afamado historiador y crítico del sistema español Ferdinand Blumentritt.

⁹ Blumentritt estuvo especializado fundamentalmente en estudios sobre Filipinas y es quizás el antecedente más significado para la historiografía checoslovaca sobre el colonialismo español. Por destacar alguna de sus numerosas obras señalar por ejemplo *Filipinas. Problema fundamental*, Madrid 1891; o *Biography of Dr. Jose Rizal: The Distinguished and Talented Philippine Scholar and Patriot, Infamously Shot in Manila on December 30*, Shanghai 1898.

¹⁰ Josef Polišíenský, “Condiciones actuales de [la] historiografía checoslovaca sobre América Latina”, *Ibero-Americana Pragensia* I (1967), pp. 175-179.

¹¹ En el caso de Blumentritt encontramos una primera preocupación expresa por una mayor difusión de sus conocimientos al publicar también en español, francés o italiano y con publicaciones no sólo en Praga o Viena, sino también en Madrid, Ámsterdam, Nueva York y hasta Shangháí, entre otros lugares.

¹² Washington Irving, *Život a cesty Kr. Kolumba*, Praha 1853; *Objevení Ameriky Kristofem Kolumbem*, Praha 1878; *Ferdinand Kortes, podmanitel Mechika*, Praha 1878; *Podmanění Peruánska Františkem Pizarrem: prostonárodní dějepisné vypravování*, Praha 1879. De las obras editadas en 1878 y 1879 no aparece el autor principal de la obra. Excepto la primera, todas pueden ser consultadas de manera digital. Accesible en <http://kramerius.nkp.cz/kramerius/Welcome.do> [13. 8. 2017].

¹³ Explicación dada por Josef Opatrný.

En la primera mitad del siglo XX hubo algunos ejemplos que mantuvieron el interés en ciertos círculos intelectuales por la historia de América. En 1911 el escritor y traductor checo František Khol publicó una biografía sobre Tadeo Haenke.¹⁴ Un poco más tarde Josef Borovička¹⁵ mostró preocupación América en sus investigaciones sobre el “Siglo de Oro” español. Bedřich Mendl realizó una biografía de los descubrimientos así como elaboró los comentarios sobre la conquista que aparecieron en la *Historia de la Humanidad* dirigida por Josef Šusta en 1938,¹⁶ considerado por Polišíenský como lo mejor que se había sido escrito sobre América Latina hasta entonces. En esos mismos años de la Primera República checoslovaca Kurt Konrád realizó trabajos cercanos a los del chileno Volodia Teitelboim sobre la relación entre los orígenes de América latina y el desarrollo del capitalismo en Europa.¹⁷ Otakar Odložilík¹⁸ y Zdeněk Kalista¹⁹ hicieron estudios sobre los jesuitas checos en territorio americano que fueron publicados durante la Segunda Guerra Mundial o poco después. El historiador y diplomático checoslovaco Vlastimil Kybal,²⁰ aunque dedicado en sus estudios históricos principalmente a España, tuvo unos fuertes vínculos con América ya que fue embajador en México y su esposa era natural de dicho país.²¹

No sólo historiadores particulares mostraron interés por América Latina. También alguna institución se adelantó en el tiempo al Centro de Estudios Ibero-Americanos y marcó de algún modo la senda que se abriría definitivamente en 1967 en la Universidad Carolina. Casi 50 años antes con el surgimiento de Checoslovaquia se fundó en Praga en 1918 el *Círculo Español*,²² institución con orientación iberoamericanista aunque no científica. Era una organización de corte conservador formado mayoritariamente por checo-alemanes con la intención de convocar a los

¹⁴ František Khol, *Tadeáš Haenke, jeho život, dílo a listy ze zámořských krajín*, Praha 1911.

¹⁵ Historiador y archivero, en sus primeros años estuvo ocupado en cuestiones de la teoría y la organización de los archivos en Checoslovaquia por lo que realizó investigaciones en el Archivo de Simancas. Fue Profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Carolina de Praga (desde 1946). En 1949 fue condenado por colaboración con el ministro Hubert Ripka, antiguo miembro del gobierno de Beneš, a 8 años de cárcel aunque sólo cumplió 4 años de condena. Accesible en http://encyklopedie.brna.cz/home-mmb/?acc=profil_osobnosti&load=9572 [12. 8. 2017].

¹⁶ Bedřich Mendl, “Nové obzory a rady hospodářské”, en: Josef Šusta, Jaroslav Bidlo, *Dějiny lidstva 5, V branách nového věku*, Praha 1938, pp. 139-200.

¹⁷ Kurt Konrád, *Španělské revoluce*, Praha 1937.

¹⁸ Otakar Odložilík, “Misioneros checos en México”, *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística* LX (1945), pp. 423-436.

¹⁹ Zdeněk Kalista, *Cesty ve znamení kříže*, Praha 1947.

²⁰ Vlastimil Kybal, *Po českolovenských stopách v Latinské Americe*, Praha 1935; *Velikáni španělských dějin*, Praha 1935.

²¹ Sobre Kybal véase Tomáš Jiránek, “Las actividades del embajador checoslovaco Dr. Vlastimil Kybal en México de 1935-1938”, *Ibero-Americana Pragensia* XXVI (1993), pp. 51-61. Para más detalle véase Josef Opatrný, “Constantes y cambios en las relaciones entre Checoslovaquia y los países latinoamericanos en el contexto de la tradición anterior (1945-1989)”, en: Josef Opatrný (ed.), *Las relaciones entre Europa oriental y América Latina 1945-1989* (Ibero-Americana Pragensia, Supplementum 40), Praga 2015, pp. 33-68.

²² Anna Mištinová, “Enseñanza del español en el sistema educativo checo: aspectos metodológicos y factores extralingüísticos”, accesible en <http://redined.mecd.gob.es/xmlui/handle/11162/80525>.

hispanoamericanos residentes en Praga, en gran parte miembros de legaciones diplomáticas. Durante las décadas de los 20 y los 30 tendrá un papel significativo el hispanista Jaroslav Lenz, su principal impulsor,²³ aunque también tendrá un papel destacado en el *Círculo*, con el que también tuvo relación Kybal, Rudolf Jan Slabý importante lingüista con un gran prestigio internacional y con fuertes vínculos con España.²⁴

En 1929 la institución pasó a denominarse *Instituto Español e Iberoamericano de Praga*,²⁵ cambio que consideramos estuvo vinculado con los fastos de la celebración de la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929. A partir de 1933 comenzó a recibir financiación de la Junta de Relaciones Culturales, dependiente del ministerio de Estado de España.²⁶ Durante la Guerra Civil española el *Instituto Español e Iberoamericano* tomó una posición de apoyo al bando franquista. Mientras mayoritariamente un parte importante de la sociedad checoparlante así como el gobierno mostraban su apoyo al bando republicano, identificados en la amenaza del nazismo, Jaroslav Lenz como director del Instituto hizo que la institución mostrara un claro apoyo al bando alzado contra la legalidad republicana. Tras la ocupación de Checoslovaquia por las tropas de la Alemania hitleriana en 1938 y durante la Segunda Guerra Mundial el Instituto estuvo recibiendo financiación parcial del gobierno del general Franco como institución encargada de impartir clases de español en Praga.²⁷ El marcado sesgo político del *Instituto Español e Iberoamericano* marcó el futuro del mismo e hizo que tras la Segunda Guerra Mundial, con la expulsión de los checo-alemanes del país y más tarde con el triunfo del comunismo, la institución fuese olvidada prácticamente hasta hoy día.²⁸

Tras el golpe de febrero de 1948, que significó la inclusión de Checoslovaquia en la órbita de la URSS, los estudios sobre la América hispana dejaron de tener interés político alguno para en un país del bloque soviético y quedaron postergados durante casi una década. Esta perspectiva tan poco prometedora para un desarrollo del americanismo cambió con el devenir del conflicto global que supuso la Guerra Fría

²³ Lenz publicará el primer libro editado en español en Checoslovaquia con alguna pequeña referencia a la historia de América. Jaroslav Lenz, *Las relaciones culturales checo-hispanas a través de la historia: informe sobre el instituto*, Praga 1930. Se trata de un breve informe de apenas 30 páginas.

²⁴ Véase Jaroslava Kašparová, “Babička Boženy Němcové v překladu do španělštiny a katalánštiny”, en: *Problematika historických a vzácných knižních fondů*, ed. Rostislav Krušínský, Olomouc 2011, pp. 169-180. Accesible en <http://www.sdruk.cz/data/xinha/sdruk/2011/Kasparova.pdf> [27. 4. 2015].

²⁵ Mištinová, op. cit.

²⁶ Lorenzo Delgado Gómez-Escamilla, *Imperio de papel. Acción cultural y política exterior durante el primer franquismo*, Madrid 1992, p. 42.

²⁷ *Ibidem*, 187.

²⁸ Polišínský tenía memoria de dicha institución aunque con una interpretación negativa, entre otras cosas, por las diferencias ideológicas y el escaso carácter académico (explicación dada por el profesor Opatrný). Sin embargo, Rudolf Jan Slabý, aunque miembro del Instituto, apoyó a la República dados sus vínculos con los nacionalismos vasco y catalán y quizás eso hizo que fuese el único miembro de dicha organización que no fuese postergado del todo. Su obra tuvo una gran repercusión en España pues fue traductor de obras al español del checo, inglés o sueco y fue, junto a Rudolf Grossmann autor en 1927 del más destacado diccionario de español-alemán, que es reeditado por la editorial Espasa-Calpe hasta la actualidad.

y se vinieron a dar las condiciones para que en dicho país se estableciera de manera definitiva una escuela americanista institucionalizada.

No obstante desde el punto de vista ideológico se mantuvo un interés por los movimientos “antiimperialistas” en América Latina y se publicó alguna traducción, como las que se hicieron del ruso en 1950 y 1951 como las obras de Marija Vladislavovna Danilevič dedicadas a la lucha obrera en América Latina con una marcada tendencia política,²⁹ o la colección de ensayos en el mismo idioma y la misma temática traducidos por Josef Vlček en 1953,³⁰ así como la obra del norteamericano Herman Olden *U.S. over Latin America* traducida del original por Miloš Netrval en 1956.³¹ Los únicos antecedentes de investigadores checoslovacos que mostrasen interés por Iberoamérica en la década de los 50 fueron el economista eslovaco Zdenko Mocko y el geógrafo Bohuslav Horák. Mocko publicó en 1957 una geografía económica de América,³² mientras que en 1958 Horák sacó a la luz el segundo volumen de su *Historia de la geografía* dedicado a la época de las grandes exploraciones de los siglos XV y XVI en el que tuvo especial protagonismo el descubrimiento de América.³³ No obstante el gran público mantenía un cierto conocimiento de América Latina gracias a las publicaciones y documentales de los viajeros Jiří Hanzelka y Miroslav Zikmund, con una popularidad entonces tal que aún hoy día sigue viva.

Sin embargo muy pronto iba a cambiar la perspectiva del bloque soviético sobre América Latina. Tres eventos fueron claves en el desarrollo del interés por esta temática: el primero y quizá más determinante fue la Revolución cubana, el segundo fueron los Juegos Olímpicos en México de 1968 y el tercero el ensayo de gobierno democrático socialista de Salvador Allende en Chile y el posterior golpe de Estado en 1973.³⁴

Para Checoslovaquia no hay duda de que fue decisivo el triunfo de la Revolución cubana. El triunfo de la guerrilla liderada por Fidel Castro en 1959 fue el detonante principal para el reinicio del interés por la historia de los países latinoamericanos, pero sobre todo para la consolidación de unos estudios científicos de la historia sobre la América hispana.

²⁹ Marija Vladislavovna Danilevič, *Dělnická třída Latinské Ameriky v boji za nezávislost a demokracii*, Brno 1950; *Boj rolníků Latinské Ameriky proti imperialistickému útisku a feudální reakci*, Praha 1951. Esta última obra con epílogo de Jorge Amado.

³⁰ *Národy Latinské Ameriky v boji proti americkému imperialismu: sborník statí*, Praha 1953.

³¹ Herman Olden, *USA ovládají Latinskou Ameriku*, Praha 1956. Los datos de la obra original son Herman Olden (in collaboration with Labor Research Association), *U.S. over Latin America*, New York 1955.

³² Zdenko Mocko, *Ekonomická geografía Latinskej Ameriky*, Bratislava 1957.

³³ Bohuslav Horák, *Dějiny zeměpisu 2. Doba velkých objevů 15. a 16. století*, Praha 1958. Bohuslav Horák (1881-1960) profesor desde 1927 de la Universidad Masaryk de Brno, trabajó en el campo de la geografía y la etnología histórica. Accesible en <http://www.archiv.muni.cz/historie-masarykovy-univerzity/osobnosti/historie-vedeni/68720-bohuslav-horak> [15. 8. 2017].

³⁴ Alexander Sizonenko, “Por qué tenemos interés por América Latina”, *Iberoamérica* 1 (2000), pp. 11-12.

Muy poco después del triunfo de la Revolución en Cuba en 1959, las noticias aparecidas en los medios oficiales hicieron que el público en general empezase a conocer lo que estaba ocurriendo y que empezaran a solicitar información de lo que estaba pasando en la isla caribeña. En la dialéctica propagandística propia de la Guerra Fría esta victoria contra el “imperialismo estadounidense” fue utilizada de manera destacada en el bloque soviético en general. Las autoridades de Checoslovaquia no se quedaron al margen y participaron en el interés por conocer y divulgar lo que estaba ocurriendo en Cuba. El mundo académico pronto comprendió que se abría un posible campo de investigación y su preocupación se vio especialmente potenciada por las posibilidades para el desarrollo de unos vínculos académicos más allá del bloque soviético, que no siempre habían sido sencillos y, que dada la coyuntura, permitieron el establecimiento de relaciones preferentes con Cuba a partir de 1961.

Desde de 1959 con el apoyo del historiador y diplomático Antonín Snejdárk³⁵ se publicaron distintos trabajos sobre temas latinoamericanos de en la *Československý časopis historický* (Revista histórica checoslovaca), *Historica*,³⁶ *Acta Universitatis Carolinae*, sin mencionar los trabajos de tipo propagandístico publicados en las revistas *Nová mysl* (Nuevas ideas), *Zahraniční politika* (Política exterior), *Mazínárodní vztahy* (Relaciones internacionales) y similares, así como algunas traducciones del ruso.³⁷

Historiadores de otras áreas como el propio Snejdárk o el diplomático eslovaco Alfred Biheller³⁸ hicieron ensayos de carácter informativo. Valga también la introducción de Jiří Hájek³⁹ a los discursos de Fidel Castro, los trabajos de Zdeněk Šimeček y Jiří Hrubeš,⁴⁰ o las publicaciones de Marta Nováková⁴¹ o Miroslav

³⁵ Con una carrera muy política y con solo una formación secundaria en Francia, Antonín Snejdárk en 1966 fue nombrado director del Instituto de Política Internacional y Economía, una de las mejores instituciones para la investigación en el campo de las relaciones internacionales. Este estatus lo consiguió gracias a sus vínculos con el presidente Antonín Novotný y hay sospechas de que fue oficial del servicio de inteligencia checoslovaco. En 1969 hubo de abandonar Checoslovaquia afincándose en Francia donde ejerció como profesor en La Sorbona.

³⁶ Josef Polišíenský, en un artículo publicado en inglés en el primer número de la revista *Historica* (editada por la Academia de las Ciencias de Checoslovaquia), nombraría muy de pasada las posibilidades de los estudios sobre los jesuitas de la provincia de Bohemia que fueron a México durante el dominio español de América o los emigrantes al Nuevo Mundo, aunque señalando específicamente los Estado Unidos. Josef Polišíenský, “Archives in Czechoslovakia and the study of world history”, *Historica* I (1959), pp. 267-277.

³⁷ *Latinská Amerika: Inf. polit. příručka*, Praha 1965. Del ruso, complementado en la edición checa por Václav Kašík.

³⁸ Alfred Biheller, *Pronikání amerického soukromého kapitálu do Latinské Ameriky*, Praha 1959; *Latinská Amerika po druhé světové válce*, Praha 1959. Para más información sobre Bedřich (Alfred) Biheller véase: http://www.mzv.cz/jnp/cz/o_ministerstvu/organizacni_struktura/utvary_mzv/specializovany_archiv_mzv/kdo_byl_kdo/biheller_bedrich_do_r_1963_alfred.html [13. 8. 2017].

³⁹ Fidel Castro, *Projevy* [Introducción Jiří S. Hájek], Praha 1962, pp. 7-48.

⁴⁰ Josef Polišíenský, “Condiciones actuales de [la] historiografía checoslovaca sobre América Latina”, *Ibero-Americana Pragensia* I (1967), pp. 175-179.

⁴¹ Marta Nováková, *Kuba a Latinská Amerika*, Bratislava 1961.

Kubín.⁴² Entre 1961 y 1963 se editó el boletín *Latinská Amerika*, realizado por un grupo autodenominado como Amigos de Cuba⁴³ o la editorial NPL en 1962 publicó diversos documentos y materiales sobre el tema de América Latina.⁴⁴

El interés popular que a principios de la década de los sesenta se desencadenó en Checoslovaquia motivó que viesan la luz una serie de volúmenes realizados por representantes de la cultura checoslovaca que visitaron personalmente Cuba entre 1960 y 1963. Como ejemplo publicaron libros el periodista Vladimír Landovský,⁴⁵ el escritor, editor y diplomático Stanislav Neumann,⁴⁶ el traductor de español Lumír Čivrný,⁴⁷ el abogado, periodista y diplomático Adolf Hoffmeister,⁴⁸ o el historiador Josef Polišíenský, que ya había publicado en 1963 *La introducción al estudio de la historia y cultura de España y América Latina*.⁴⁹ tomando en cuenta las necesidades de los estudiantes que empezaban a demandar conocimientos sobre la realidad americana.⁵⁰

Polišíenský publicó en 1964 *Stručné dějiny Kuby* (Breve historia de Cuba),⁵¹ primera historia de un país latinoamericano presentada al público checoslovaco. Polišíenský realizó un trabajo de síntesis de textos de otros historiadores o políticos,⁵² con libros publicados en la Unión Soviética⁵³ o de autores americanos de izquierda de América.⁵⁴

El interés general por Cuba y por extensión por América Latina tuvo una rápida respuesta oficial en la creación y fomento de instituciones que se dedicasen a esta materia de manera académica y científica. En la lógica de la política de bloques, para el bando socialista fue de vital importancia comprender la historia del Hemisferio Occidental y las autoridades checoslovacas potenciaron que institucionalmente se profundizara en el conocimiento en ese campo. Como veremos inicialmente esta preocupación institucional estará centralizada en Praga, pero en la década de los

⁴² Miroslav Kubín, *Latinská Amerika – kontinent v pohybu*, Praha 1962.

⁴³ *Latinská Amerika: bulletin Klubu přátel Kuby*, Praha 1962-1963.

⁴⁴ *Dokumenty a materiály k otázce Latinské Ameriky*, Praha 1962.

⁴⁵ Vladimír Landovský, *Kuba*, Praha 1960.

⁴⁶ Stanislav Neumann, *Neexotická Kuba*, Praha 1961.

⁴⁷ Lumír Čivrný, *Ostrov mladé svobody*, Praha 1962.

⁴⁸ Adolf Hoffmeister, *Mrakodrapy v pralese*, Praha 1963.

⁴⁹ Josef Polišíenský, *Úvod do studia dějin a kultury Španělska a Latinské Ameriky*, Praha 1963.

⁵⁰ Más tarde fue ampliado y traducido al español. “Coloquio en honor de los aniversarios de Josef Polišíenský y Josef Opatrný y de la existencia independiente del centro de estudios ibero-americanos, 2010” (Introducción), *Ibero-Americana Pragensia* XLIV (2016), pp. 7-8.

⁵¹ Josef Polišíenský, *Stručné dějiny Kuby*, Praha 1964.

⁵² Opatrný, “El contexto histórico”, op. cit., pp. 61-69.

⁵³ A. V. Efimova, I. R. Griguleviča, *Kuba. Istoriko-etnografičeskíe očerki*, Moskva 1962.

⁵⁴ Esta es una lista aproximada de los libros que adquirió Polišíenský: Alfredo L. Palacios, *Una Revolución Auténtica en Nuestra América*, México 1960; Charles Wright Mills, *Listen Yankee. The Revolution in Cuba*, New York 1960; Leo Huberman, Paul M. Sweezy, *Cuba: The Anatomy of a Revolution*, New York 1960; Joseph P. Morray, *The Second Revolution in Cuba*, New York 1962; Ramiro Guerra y Sánchez, *Azúcar y Población en las Antillas*, La Habana 1927; y *Historia de la nación cubana*, La Habana, 1952; Blas Roca, *Los fundamentos del socialismo en Cuba*, La Habana 1943; Sergio Aguirre, *Lecciones de historia de Cuba*, La Habana 1961.

60 había investigadores trabajando esta temática en otras parte de Checoslovaquia. Estos investigadores estudiaban con frecuencia de manera aislada los problemas latinoamericanos como era el caso del Dr. Josef Svátek desde Holešov (Moravia) que estudiaba las misiones jesuitas, František Višvadér en Bratislava (Eslovaquia) se ocupaban de problemas de la historia contemporánea,⁵⁵ o Bohumír Roedl⁵⁶ sobre los levantamientos indígenas. También había también investigadores en Litoměřice, Kadaň, Brno y otras localidades.⁵⁷

Desde los mismos inicios de los 60 la Academia de las Ciencias,⁵⁸ la más importante institución científica de Checoslovaquia, tomó parte en el interés que despertaba América Latina. El cambio sustancial en el interés por esta parte del mundo suscitado por la Revolución Cubana permitió un extraordinario desarrollo de relaciones entre Checoslovaquia y Cuba, entre ellas también las concernientes a varios campos de la ciencia concretados en la colaboración entre las Academias de ambos países. Esta cooperación permitió además el intercambio de estancias de investigación de sus trabajadores, ampliando de manera significativa las perspectivas de estudio en ambos sentidos.

Sin embargo, las líneas de investigación, lejos de estar regidas por criterios académicos, lo estuvieron por motivaciones políticas. Las autoridades incentivaron a los investigadores checoslovacos especializados en América Latina para que focalizasen sus esfuerzos fundamentalmente en el estudio de los movimientos nacionalistas que trataban de sacudirse del dominio norteamericano. La intención era crear una “base científica” en la lucha contra el “imperialismo” estadounidense. Los investigadores de la Academia debían destinar sus esfuerzos fundamentalmente a estudiar la región con respecto a los movimientos nacionalistas que trataban de zafarse del dominio norteamericano, como ocurría en esos momentos en Perú, Bolivia o Brasil. Dado este enfoque puramente utilitario y político, sometido a rígidos planes quinquenales al puro estilo soviético, el carácter científico de las investigaciones de la Academia solía ser, generalmente, muy superficial dada la imposibilidad de establecer líneas de investigación suficientemente prolongadas en el tiempo.

El primer departamento especializado en América Latina organizado por la Academia de las Ciencias fue fundado en 1962. El departamento de América Latina dentro del Instituto de la Historia Checoslovaca y Universal siempre fue considerado como algo exótico dentro de él. Su principal contribución fue ampliar el conocimiento sobre la historia de América Latina especialmente en la labor de documentación y elaboración de una lista de fuentes que sirvieran para ese fin en los archivos y bibliotecas checoslovacos. Sin embargo, Polišíenský se quejaba ya en 1967 de que el Instituto de Historia había sido “sensiblemente” debilitado “de modo que en la

⁵⁵ František Višvadér, *Latinská Amerika – nepokojný kontinent*, Bratislava 1963.

⁵⁶ Josef Polišíenský, “Condiciones actuales de [la] historiografía checoslovaca sobre América Latina”, *Ibero-Americana Pragensia* I (1967), pp. 175-179.

⁵⁷ Idem. Polišíenský no dio más datos.

⁵⁸ La mayor parte de la información sobre el americanismo en la Academia de la Ciencias Checoslovaca fue ofrecida por Josef Opatrný en entrevista personal: “Supongo que no me equivoco”, me indicaba.

práctica deja de existir como núcleo investigador”,⁵⁹ pues finalmente contó con tan solo dos investigadores: Bohumil Baďura y Libuše Neckářová.⁶⁰ Bohumil Baďura, uno de los investigadores más importantes del iberoamericanismo checo, sería durante años colaborador del Centro de Estudios Ibero-Americanos.⁶¹

En cuanto a los antecedentes directos del Centro de Estudios Ibero-Americanos habría que volver a situarse en la irrupción de Cuba en el campo socialista, la cual sirvió para incentivar la intención de la creación de un centro de estudios especializados en América Latina en la Universidad Carolina de Praga. La Facultad de Filosofía de dicha universidad se sumó desde 1959 al interés por Iberoamérica permitiendo la organización de un seminario convocado al efecto por Josef Polišíenský como profesor del Departamento de Historia Universal. En ella fueron leyendo sus tesis distintos egresados: Estela Roldán-Novotná (hizo un trabajo sobre Revolución Mexicana),⁶² Vladimír Nálevka (sobre Cuba), Drahomíra Šrýtrová (sobre el comercio de vidrio entre Bohemia y América), Rudolf Míšek (emigración centroeuropea al Nuevo Mundo),⁶³ Karel Wichs (al APRA), Jaroslav Pavloský (sobre gauchos).⁶⁴

En 1962 Josef Polišíenský quiso aprovechar la experiencia previa así como el interés geoestratégico que Cuba había despertado en el bloque soviético para solicitar a las autoridades universitarias, junto al profesor Zdeněk Vančura, la creación

⁵⁹ Josef Polišíenský, “Condiciones actuales de [la] historiografía checoslovaca sobre América Latina”, *Ibero-Americana Praagensia* I (1967), pp. 175-179.

⁶⁰ Publicó un único librito sobre la II República Española. Libuše Neckářová, *Španělsko a lidová fronta 1931-1936*, Praha 1986. No escribió nada más destacado a excepción de las reseñas e informes con respecto a la celebración de diferentes eventos “científicos” sobre la problemática de la Península Ibérica y el continente americano.

⁶¹ A principios de los 70 Jaroslav César organizó dentro del Instituto de Estudios Orientales del que era director, un departamento para América Latina. La intención era cambiar la orientación lingüística o centrada en la cultural general por un instituto dedicado al estudio de los procesos revolucionarios en el Tercer Mundo. El Instituto, con una orientación marcada fuertemente por la ideología de la época, con respecto a América Latina tuvo como objeto principal fue el movimiento obrero, especialmente en los casos de Cuba, Chile y Nicaragua. Entre sus investigadores destacaron Ivo Bartěček, oficialmente especializado en estudios sobre Colombia y en la emigración checoslovaca a América Latina, Vladimíra Dvořáková y Jiří Kunc, que realizaron diversos trabajos sobre movimientos políticos de la América Latina contemporánea, especialmente sobre los casos de Chile y Nicaragua. El cambio del régimen en 1989 significó el regreso de la vieja orientación del Instituto de Estudios Orientales y la liquidación inmediata del departamento iberoamericano. Bartěček quedó ubicado en la Universidad de Olomouc, donde hoy continúa siendo uno de los principales representantes de los estudios iberoamericanos checos, dedicándose sobre todo a las relaciones culturales entre Europa central y el mundo hispánico. Sus méritos en este campo son indiscutibles. Kunc y Dvořáková, que fueron pareja, trataron de adaptarse a los nuevos tiempos. Ambos recalaron en la Escuela Superior de Economía. El Instituto contaba con su propia publicación *Archiv orientální*, donde aparecieron numerosos artículos de temática iberoamericanista hasta que en 1990 el fin de la línea americanista del centro significó que no se publicaran más artículos de esta especialidad en la revista.

⁶² Josef Polišíenský, Estela Roldán Román, “Prameny a problém československo-mexických vztahů”, *ČsČH* XII (1964), pp. 893-897.

⁶³ Estela Roldán-Román junto a Drahomíra Šrýtrová hicieron en el año 1964 dos trabajo colectivo del Instituto Histórico de la Academia de Ciencias de la URSS, dedicados a la historia de México y Argentina. Información accesible en <http://biblio.hiu.cas.cz/authorities/262730> [4. 8. 2017].

⁶⁴ Polišíenský, “Condiciones actuales”, op. cit., pp. 175-179.

de un Instituto de Estudios Iberoamericanos adjunto a la Facultad de Filosofía de la Universidad Carolina, argumentando que serviría a las metas e intereses del progreso del marxismo. Sin embargo la solicitud fue entonces rechazada⁶⁵ aunque el seminario siguió funcionando como hasta entonces. Para 1967 trabajaban ya en dicho seminario Ángel García y Josef Opatrný “estudiando los principios del imperialismo y su penetración en los países latinoamericanos”, mientras Petr Sinkula se ocupaba de la empresa de Maximiliano en México. Estaban en proceso las tesis de Juraj Daubner sobre la relación de Eslovaquia con el Nuevo Mundo y la de Vít Urban dedicada a la literatura del siglo XVI. Estos trabajos permitieron la confección de sumarios informativos de historiografía sobre México, Cuba, España y Chile.⁶⁶ Ya entonces contaba el centro con dos estudiantes extranjeros en calidad de posgraduados, el chileno Fernando Mires y el británico Robert Evans que se habían unido al seminario.⁶⁷

En 1967 se encomendó al Instituto de Historia de la Academia de Ciencias Checoslovacas la organización de un grupo de especialistas que coordinase sus esfuerzos con los de la Facultad de Filosofía de la Universidad Carolina para realizar una lista de las fuentes en las bibliotecas y archivos checoslovacos que debían servir para el estudio de la historia y la cultura de Latinoamérica en Checoslovaquia.⁶⁸

Polišenský consideraba que, “con frecuencia”, lo que se había hecho hasta entonces había sido “en condiciones poco halagadoras”. Cifrabla el éxito a la “cooperación ejemplar que existía entre los historiadores de los centros más importantes”: El Instituto de Historia y la Facultad de Filosofía. Consideraba como frutos de este esfuerzo la doble edición de los escritos *Introducción al estudio de la historia y la cultura de España y la América Latina*, la *Breve Historia de Cuba*, así como el trabajo sobre el imperialismo norteamericano realizado por Baďura y Vít Janáček.⁶⁹

En 1967 Polišenský se preguntaba si la historiografía checoslovaca sobre Latinoamérica tendría desarrollo. El profesor señalaba que para entonces se había conseguido reunir los datos acerca de los fondos documentales al respecto en Checoslovaquia.⁷⁰ También se había logrado hacer un registro de una parte de los documentos al respecto en la Biblioteca Nacional de Viena, Archivo del Estado de Austria, Archivo Nacional de Santiago de Chile, España y Cuba. También contaban con acceso a fuentes en México. Se habían establecido ya para entonces lazos de cooperación con la Universidad de La Habana y la de Oriente, así como la Academia de las Ciencias en Cuba. Con la Universidad de Chile la colaboración era la

⁶⁵ Opatrný, “El contexto histórico”, op. cit., pp. 61-69.

⁶⁶ Bohumil Baďura, “Poznámky a organizace historického bádání o Mexiku”, *ČsČH* XI (1963), pp. 86-94; Josef Polišenský, “Současný stav a perspektivy kubánské historiografie”, *ČsČH* XIII (1965), pp. 881-884.

⁶⁷ Polišenský, “Condiciones actuales”, op. cit., pp. 175-179.

⁶⁸ *Ibidem*, pp. 175-179.

⁶⁹ *Idem*.

⁷⁰ Bohumil Baďura, Vít Janáček, *Diplomacie bez rukaviček*, Praha 1962; Josef Polišenský, “Fuentes en Checoslovaquia para historia de América Latina”, *Anales de la Universidad de Chile* CXXIII, 133 (1965), pp. 171-182. Esta era una obra de la que no estaba nada contento el propio Baďura.

que estaba dando los mayores resultados pues en ella habían realizado estancias Polišíenský, Vebr, Šrýtrová, Jan Šumavský⁷¹ y Bizíková (*sic*) y, que como hemos visto, quedó plasmado en publicaciones. Tenían entonces en Europa contactos serios con investigadores de Gran Bretaña, Francia, República Federal Alemana, Países Bajos y Suecia. Las relaciones eran fructíferas con los centros latinoamericanistas que se habían ido fundando en la URSS, Polonia, Hungría y la República Democrática Alemana. Se consideraba que existían “buenos supuestos” para la cooperación con distintos institutos mexicanos y se habían hecho contactos con universidades de Venezuela, Colombia y Uruguay. Sin embargo, no habían podido mantenerse relaciones con historiadores de Brasil y Argentina.

Desde 1965 tras el Congreso de Viena fue fundada la Comisión Internacional de América Latina que aspiraba a ingresar en el Comité Internacional de las Ciencias Históricas de la que sí formaba parte la República Socialista de Checoslovaquia. Por otra parte el centro coordinador de historiadores marxistas latinoamericanistas (URSS, Hungría, RDA, Chile y Cuba) había tenido entre sus planes organizar en 1966 un seminario internacional en el XXXVII Congreso Internacional de Americanistas de Mar del Plata (Argentina), pero dado que fueron negadas las visas a la mayoría de los delegados se pospuso el encuentro para celebrarlo en otoño siguiente en Chile.

A pesar de este panorama de incipiente interés en los estudios iberoamericanos las limitaciones y puntos débiles de los investigadores checos eran numerosos. Aunque como hemos visto empezaba a contarse un número suficiente de profesionales para profundizar en la materia no había buenas perspectivas para su colocación.⁷² Aunque funcionaban varios centros de investigación, no había hasta entonces institución alguna que se encargase de coordinar los estudios latinoamericanos, aunque unas de las resoluciones del IV Congreso de Historiadores Checoslovacos había sido solicitar la creación del un centro que orientase los estudios de los posgraduados y coordinase las investigaciones generales. No existía dotación de material ni de personal y faltaban documentalistas y técnicos. Todos los gastos generados en la investigación se financiaban con fondos del Ministerio de Educación estipulados por el Plan Estatal de Ciencias. Los gastos de investigaciones propias quedaban sin el mínimo de ayuda, lo que hacía muy complicada la cooperación internacional.⁷³

La intención del núcleo inicial de profesores era conseguir que la historia de América ocupasen un lugar acorde con su importancia en la enseñanza de la historia mundial, “concebida para todos los niveles de la escuela y esforzarse en orientar las perspectivas de largo plazo de la investigación científica”.⁷⁴

⁷¹ Jan Šumavský, *Zahraničně politické koncepcce Juana D. Peróna a pokusy o jejich realizaci v Latinské Americe (1946-1955)*, Praha 1967.

⁷² Se llegaron a hacer encuestas sobre las perspectivas de colocación laboral y los resultados no fueron satisfactorios.

⁷³ El Plan Estatal de investigaciones había previsto la tarea de publicar el índice de las fuentes de la historia latinoamericana en los archivos y bibliotecas de Checoslovaquia y de dirigir el trabajo sobre la historia de la América Latina moderna.

⁷⁴ Polišíenský, “Condiciones actuales”, op. cit., pp. 175-179.

Toda esta situación propició que, por fin, en marzo de 1967 la Universidad Carolina aceptase la fundación de una institución americanistas, aunque menos ambiciosa que la propuesta en 1962 por Polišíenský y Vančura. En este caso Polišíenský contó con la colaboración del profesor del departamento de lenguas romances Oldřich Bělič para creación del Centro de Estudios Ibero-Americanos, vigente hasta la actualidad, aunque con algunos cambios, pues primero formó parte del departamento de Historia Universal y, a partir de 1971, del de Etnografía y Folklore.

El Centro fue configurado como un lugar de investigación único hasta entonces en el bloque socialista, concebido como una institución científico-docente con carácter multidisciplinar (Historia y Literatura), contando con su propia publicación desde ese mismo año: *Ibero-Americana Pragensia*.⁷⁵ El nuevo centro de Facultad de Filosofía de la Universidad Carolina de Praga tendría la dirección de todos los trabajos financiados por el Plan Estatal de investigaciones.⁷⁶

Acordada la creación del Centro de Estudios Ibero-Americanos por el decanato de la Facultad de Filosofía de la Universidad Carolina de Praga el 7 de marzo de 1967, se procedió a la constitución en firme de la institución, cuya primera sede estuvo en el propio edificio de la Facultad de Filosofía (entonces plaza *Krasnoarmějců 2*, actual plaza *Jan Palach*). Hubo de esperarse hasta inicios de 1968 para su concreción por lo que el trabajo de organizar el nuevo instituto descansó directamente en los directores y algunos colaboradores voluntarios como fueron František Vrhel y Josef Opatrný.

Se establecieron entonces los objetivos iniciales que configuraban el nuevo organismo como interdisciplinario. El primer encargo y más importante fue el de ordenar y dirigir los estudios iberoamericanos de los distintos departamentos de la Facultad, al tiempo que se coordinaba este esfuerzo con el trabajo con los demás centros de trabajo de Checoslovaquia. Por tanto quedaba como institución de referencia en la dirección de las investigaciones científicas en esta esfera, orientando y supervisando los estudios de posgraduados y de especialización en dicha disciplina.

Para poder cumplir con las tareas encomendadas al Centro fue necesaria la cooperación de las secciones de Historia de la literatura y lingüística, del Departamento de Lenguas Románicas, y la sección de historia del Departamento de Historia Universal, ambos de la Facultad de Filosofía. Inicialmente estaba prevista la fusión de ambas secciones en 1968. Los directores del centro se dividieron las áreas según sus competencias: Oldřich Bělič quedó encargado de los estudios lingüísticos y literarios, mientras Josef Polišíenský dirigió los asuntos de historia y cultura de Iberoamérica.

Otra de las obligaciones era crear una biblioteca especializada que debía ser referente para el resto de investigadores checoslovacos con el fin de poder realizar trabajos de información y documentación. La biblioteca estuvo ubicada inicialmente en la sección latinoamericana del Departamento de Historia Universal. Su núcleo

⁷⁵ Bohumil Baďura, "Palabras de homenaje a Josef Polišíenský y Josef Opatrný y un balance de las actividades del Centro de Estudios Ibero-Americanos", *Ibero-Americana Pragensia* XLIV (2016), pp. 9-15.

⁷⁶ Polišíenský, "Condiciones actuales", op. cit., pp. 175-179.

originario estuvo constituido por la colección del lingüista Čestmír Loukotka,⁷⁷ así como donaciones de libros hechos por el Instituto de Cultura Chileno-Checoslovaco, la Universidad de la República del Uruguay, la Universidad Central de Venezuela y los libros traídos de Cuba y Sudamérica por Polišíenský.

El último compromiso concreto fue publicar una revista con carácter anual con el nombre de *Ibero-Americana Pragensia* la cual fue puesta en marcha inmediatamente. La intención de esta publicación debía ser divulgar trabajos en lenguas internacionales distintas del checo, principal pero no únicamente, de los trabajos iberoamericanistas realizados en Checoslovaquia. El primer consejo de redacción (I/1967) estuvo formado por los directores del Centro a los que se unieron el especialista en lengua portuguesa Zdeněk Hampl,⁷⁸ el lingüista e hispanista Oldřich Tichý,⁷⁹ el hispanista Kamil Uhlíř, miembro de la Academia de Ciencias Checoslovaca;⁸⁰ siendo el secretario de redacción Lubomír Vebr.⁸¹ El primer número vio la luz en junio de 1968.

En cuanto a las actividades de la sección de Historia,⁸² la nueva institución se encargó de dos tareas de investigación comprendidas en el plan estatal referentes a Iberoamérica. Por un lado un registro de las fuentes para la Historia Universal con respecto a Iberoamérica. Para entonces ya tenían elaborado un resumen provisional que fue publicado en la revista checa *Historica*,⁸³ pero el registro completo estaba por terminar y estaba previsto publicarlo en la misma Universidad Carolina en inglés. Por otro lado a los miembros del Centro se les encargó la preparación de materiales acerca de las relaciones entre Filipinas en Checoslovaquia por la presencia una delegación parlamentaria llegada desde el país asiático (*Documents concerning the Philippines in Czechoslovakia*).⁸⁴

⁷⁷ Čestmír Loukotka, *Clasificación de las lenguas sudamericanas*, Praga 1935. Lingüista especializado en las lenguas de los nativos americanos había fallecido en 1966 legando una importante biblioteca americanista a la Universidad Carolina. Accesible en <http://www.libri.cz/database/orient/search.php?name=Loukotka> [14. 8. 2017].

⁷⁸ Información accesible en http://www.databaze-prekladu.cz/prekladatel/_00000707 [26. 9. 2016].

⁷⁹ Zdeněk Hampejs, “Oldřich Tichý, Základy španělské mluvnice (Elementos de la gramática española)”, *Bulletin Hispanique* 62, 1 (1960), p. 109.

⁸⁰ Kamil Uhlíř investigador de la Academia de Ciencias Checoslovaca, primer traductor de Borges y Cortázar y autor de un manual de historia de la literatura argentina. Petra Šoubová, Anna Housková, *El hispanismo en las universidades checas*, Bratislava 2010, pp. 13, 39.

⁸¹ Lubomír Vebr, estudió historia y filosofía en la Universidad Carolina en Praga en 1950, recibió su doctorado en 1953 y en 1958 el grado de candidato a científico de las ciencias históricas. De 1963 a 1987 fue profesor en el Departamento de Archivos y auxiliares Ciencias Históricas. De marcado carácter político, su producción histórica fue muy limitada. Información accesible en <http://www.libri.cz/database/orient/search.php> [15. 8. 2017].

⁸² Consideramos que debe hacerse un trabajo de estudio exhaustivo de la sección de lingüística del Centro de Estudios Ibero-Americanos, que dado mi limitado conocimiento de la materia no me he atrevido a realizar en este trabajo, y que por tanto lo hace parcial. Pedimos disculpas por ello.

⁸³ Josef Polišíenský, “Los problemas históricos de las relaciones latinoamericano-centroeuropeas”, *Historica* XVI (1969), pp. 249-260.

⁸⁴ Josef Polišíenský, Oldřich Bělič “Informe acerca de las actividades del Centro de Estudios Ibero-Americanos de la Universidad Carolina de Praga, 1967”, *Ibero-Americana Pragensia* II (1968), pp. 237-240.

Por último estaban trabajando en la publicación de una obra colectiva sobre la Historia de América que debía constituirse en monografías. Esta dedicación no quedó concretada hasta 1979 cuando fue publicado un manual de Historia de América Latina coordinado por el propio Polišíenský.⁸⁵

Por iniciativa y bajo la dirección de Polišíenský en 1967 también nació el Seminario de Iberoamericanista que desde entonces hasta hoy mantiene la tradición continua de tener lugar todos los martes a las 16 horas durante el curso lectivo, donde un ponente presenta algún tema relacionado con América o la Península Ibérica. Igualmente fomentó la tradición de celebrar simposios científicos públicos anuales relacionados con importantes temas de la historia de España y América Latina.⁸⁶

La actitud de Polišíenský durante la conocida como “Primavera de Praga”, hizo que algunos rivales académicos aprovecharan la coyuntura de represión organizada tras el fracaso del proyecto reformador, para solventar diferencias personales con el director el afamado historiador. El proceso de “normalización” tras la invasión de las tropas soviéticas en agosto de 1968 se concretó en el caso de Polišíenský en una prohibición de dar clases en el Departamento de Historia Universal.⁸⁷ No obstante, dado el prestigio internacional fraguado durante años de relaciones con profesores de diferentes partes de Europa y América se le permitió continuar al frente del Centro de Estudios Ibero-Americanos.

Los fundadores del Centro escogieron como principales colaboradores a los entonces jóvenes investigadores František Vrhel y Josef Opatrný, que apenas acababa de terminar sus estudios. Pronto, ambos se convirtieron en reconocidos representantes de la iberoamericanística checa. František Vrhel, con una formación más antropológica que histórica, desempeñó en el Centro el cargo de secretario científico, hasta el momento de ser transferido al Departamento de Etnografía en 1978, pasando su cargo a Kašpar Oldřich que se había incorporado al Centro cuatro años antes. Éste creció profesionalmente en esta institución, especializándose en la investigación de materiales hispánicos en los fondos bibliotecarios checos. Polišíenský escogió en 1983 a Simona Binková, primero como becada, más tarde colaboradora que participaba en las actividades científicas del centro y que comenzó a impartir también parte de las clases, como última profesora incorporada en el periodo socialista.⁸⁸

El Centro de Estudios Ibero-Americanos sufrió siempre fuertes presiones políticas para su liquidación, sin embargo sus actividades se sostuvieron en parte gracias al enorme prestigio internacional alcanzado por *Ibero-Americana Pragensia* en el

⁸⁵ Josef Polišíenský et al., *Dějiny Latinské Ameriky*, Praha 1979. Hasta 2015 la historiografía checa no ha contado con un trabajo del mismo tipo: Jan Klíma, *Dějiny Latinské Ameriky. Vývoj oblasti, regionů a států*, Praha 2015. La obra de 1979 sigue siendo obra de referencia para los alumnos interesados por la Historia de América en República Checa y Eslovaquia.

⁸⁶ Baďura, “Palabras de homenaje”, op. cit., 9-15.

⁸⁷ Al parecer mantenía serias diferencias con Oldřich Říha, decano de la Facultad de Filosofía, mucho más en la vía del comunismo ortodoxo (explicación facilitada por Josef Opatrný).

⁸⁸ Hoy día sigue como siendo miembro del Centro de Estudios Ibero-Americanos, ejerciendo además hasta 2016 como redactora en jefe de la revista *Ibero-Americana Pragensia*.

panorama internacional.⁸⁹ Sin embargo, el cambio del régimen político a finales del año 1989 significó un giro positivo para el Centro de Estudios Ibero-americanos.⁹⁰ Esto fue posible fundamentalmente porque tanto sus profesionales como los trabajos que estos fueron publicando estuvieron regidos por motivaciones fundamentalmente académicas. El Centro continuó en todo lo fundamental su trabajo anterior, aunque desarrollando desde ese momento su concepción de una institución científica y docente, con una creciente labor sistemática y múltiple, y con la posibilidad de otorgar títulos de maestría y efectuar cursos de posgrado. En 1990 se convirtió en una institución independiente de otros departamentos de la Facultad que organizó su propia especialidad en estudios iberoamericanos, inicialmente a nivel de especialización de estudiantes de historia o filología española, más tarde a nivel de 2º ciclo y, por último, también de posgrado.⁹¹

Otro de los factores para entender esta transición de terciopelo también para el iberomamericanismo checo fue que Polišíenský había ido encomendando parte de sus responsabilidades de manera paulatina en Josef Opatrný. En 1981 ya había tenido lugar el traspaso de la dirección a Opatrný, aunque Polišíenský siguió trabajando en el Centro hasta su fallecimiento en 2001. Por otra parte siguió ostentando la dirección de *Ibero-Americana Pragensia* junto con el profesor Oldřich Bělič hasta 1985, cuando pasó también este cargo a Josef Opatrný.⁹² Este tranquilo traspaso de “poderes” se debía en gran parte a que la colaboración entre ambos había sido continua desde la misma fundación del Centro. Josef Opatrný había estudiado entre 1963 y 1968 las carreras de historia y bohemística en la Facultad de Filosofía, optando por la Historia Universal como disciplina principal, lugar donde contactó con Polišíenský. Opatrný logró el grado de doctor (PhDr.) en 1969. Durante su periodo de formación bajo la influencia de Josef Polišíenský, realizó estudios junto a otros futuros americanistas e hispanistas que serían fundamentales para la historiografía checoslovaca como Vladimír Nálevka, Bohumír Roedl, František Vrhel, Pavel Štěpánek o Hedvika Vydrová. Tras varios años como colaborador en 1971 pasó a ser oficialmente investigador del Centro de Estudios Ibero-Americanos. Desde entonces ya sustituía a Polišíenský en sus clases a durante sus estancias en el extranjero. Desde 1975 se encargó de las clases de Historia de España y Latinoamérica para los alumnos hispanistas y los estudiantes de traductología.⁹³

El Centro en época democrática ha continuado las líneas generales ya marcadas en 1967, se han mantenido todas las principales funciones o en muchos casos se han ampliado. Entre los grandes logros ha sido conseguir una sede propia como ya había solicitado Polišíenský desde la misma fundación del Centro. Las obras en el palacio Špork se iniciaron en el verano de 1998 siendo inaugurado en octubre de

⁸⁹ Michal Zourek, *Checoslovaquia y el Cono Sur 1945-1989. Relaciones políticas, económicas y culturales durante la Guerra Fría*, Praga 2014, p. 31.

⁹⁰ Baďura, “Palabras de homenaje”, op. cit., pp. 9-15.

⁹¹ “Coloquio en honor de los aniversarios”, op. cit., pp. 7-8.

⁹² Baďura, “Palabras de homenaje”, op. cit., pp. 9-15.

⁹³ Simona Binková, “Josef Opatrný, director del Centro de Estudios Ibero-Americanos, sexagenario”, *Ibero-Americana Pragensia* XXXIX (2007), pp. 11-21.